

Lig 8º de quete 13 *P. 15*
610

BOSQUEJO HISTORICO DE LA ANATOMIA.

DISCURSO LEIDO

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL,

POR

DON SALVADOR MACIA CALDERON,

EN EL SOLEMNE ACTO DE RECIBIR LA INVESTIDURA DE DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA.



MADRID.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE DON ANDRES PEÑA,
calle de Leganitos, número 24.

1853.

BOSQUEJO HISTORICO DE LA ANATOMIA.

DISCURSO LEIDO

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL,

POR

DON SALVADOR MACIA CALDERON,

EN EL SOLEMNE ACTO DE RECIBIR LA INVESTIDURA DE DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA.



MADRID.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE DON ANDRES PENA,
calle de Leganitos, número 24.

1853.



HTCA
U/Bc LEG 8-1 nº610



1>0 0 0 0 2 8 6 4 5 7

BOSQUEJO HISTORICO DE LA ANATOMIA.

DISCURSO LIBRO

EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

DON RAFAEL MARÍA GARDUÑO



UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0610

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE DON JUAN PÉREZ
Calle de Leganillos, número 11.

1878.

EXCMO. SEÑOR.

LA historia de la anatomía, de este punto tan importante de las ciencias físico-naturales, puede considerarse, ya por lo que hace referencia á las circunstancias políticas que la dieron impulso ó que detuvieron su marcha, ya por lo que respecta á los hombres que han hecho de ella un estudio especial, ó remontándonos á los cambios que sufrió, y á los progresos de cada una de las diferentes partes que la constituyen.

Si hubiera de comprenderla bajo este punto de vista, sería preciso traspasar los límites de un pequeño discurso; por este principio, y con el objeto de no molestar la atención de tan respetable claustro, bosquejaré con la brevedad que exige la naturaleza de este trabajo los principales rasgos de su historia general ó política, de la literaria, separándome de la tecnológica, ó sea de los descubrimientos especiales con que se ha enriquecido.

El origen de la anatomía está cubierto con el velo del misterio, y si es una verdad que en tiempos remotos se vislumbró la necesidad de su estudio, también lo es que se ha gastado mucho tiempo, y se consumió mucha erudición, sin que pudiese desaparecer la duda que acerca de este punto aun tenemos. Con este motivo se han suscitado varias discusiones, llegando algunos al extremo de dar nombre á esta rama del saber humano, solo por el conocimiento superficial de alguna parte del organismo animal,

el que hicieron remontar á una edad tan lejana, que se pierde en la noche de los tiempos.

Otros buscan el principio de esta ciencia en aquella época remota de la antigüedad, en que los pretendidos ministros de la divinidad sacrificaban víctimas á sus dioses con fines religiosos.

Los embalsamamientos de los egipcios, el creer los chinos que el corazon crecia hasta cierta edad, despues de la que iba en disminucion, y el dividir estos mismos el cuerpo humano en cien mil partes, siete mil vasos, etc., dió lugar á que algunos historiadores admitiesen anatómicos entre los egipcios, los chinos, así como entre los hebreos, los indios y aun los galos. Si por solo vaciar por medio de garfios las cavidades, como antes de los embalsamamientos hacian los egipcios, ó por otras razones iguales hemos de creer el origen de la anatomía, fácil será remontarle á cualquier época, pues en todas debió haber conocimiento del cerebro, corazon, hígado, estómago, intestinos, etc., con especialidad de aquellos animales destinados al uso doméstico.

Los que por el contrario consideran la anatomía como el resultado de un estudio detenido, adquirido por medio de la disecion en los animales, no dudan en afirmar que en vano se pretende buscarla en la antigüedad fuera de la Grecia, y que la mas antigua pertenece al tiempo de los primeros filósofos. Pero el respeto profundo que entre los griegos se tenia á los restos humanos, las severas penas con que se castigaba la profanacion de los cadáveres, debió impedir el estudio de la anatomía humana, y solo se dedicaban á la comparada. Alcmeon, aunque no quedaron escritos suyos, segun el sentir de algunos historiadores, fué uno de los que mas se dedicaron á la anatomía, y aun habló de fisiología; sin embargo, sus conocimientos estaban reducidos á decir que la audicion se verificaba en los oidos, y en su cavidad era donde se efectuaba el sonido. El olfato lo atribuia al cerebro, y en éste creia residia el alma..... Anaxágoras, Demócrito y Empedocles tambien se han señalado en este género, á pesar de que en nuestros dias aun no sabemos con verdad los descubrimientos que se les atribuyen, y solo en las obras de Aristóteles se lee que Alcmeon pretendia que las cabras respiraban por los oidos.

ARISTÓTELES fué quien aplicándose sériamente y por espacio de largo tiempo, hizo estudios detenidos de anatomía, y si mereció HIPÓCRATES el justo título de padre de la medicina, á ARISTÓTELES puede dársele el nombre de príncipe de los anatómicos, así como lo recibió de los filósofos.

Este genio inmortal, que tuvo la honra de ser maestro del grande Alejandro, adquirió profundos conocimientos en la estructura de los animales, y de ella dedujo consecuencias que aplicó al hombre. No es fácil decidir si este filósofo disecó cadáveres humanos, aunque nos inclinamos á creerlo así por la exactitud con que refirió la forma, estructura y analogía de los órganos de animales á la del mismo hombre. Si esto no puede asegurarse con toda verdad, puede decirse que nadie ha visto mas que él en anatomía comparada, y su *Historia de los animales* es un monumento imperecedero de su ingenio y de su sagacidad. El fué quien infundió gusto á esta rama del humano saber, describió de una manera anatómica con aplicaciones fisiológicas el cerebro, corazon, hígado..... dió nombre á la aorta, y aun algunos le quieren atribuir el descubrimiento de la circulacion sanguínea, lo que es inexacto; habló de huesos largos, chatos, porosos..... en fin, Aristóteles se mostró como el verdadero creador de la *anatomía general*. Tambien lo fué de la *iconografía anatómica*, pero la coleccion de las láminas á que se remite muchas veces, ha desaparecido del mundo literario hace mucho tiempo. El afan con que este filósofo cultivó las ciencias naturales, la profunda investigacion, y el deseo de conocer la estructura, posicion, situacion y relaciones de los órganos que constituyen la máquina animal, hacen creer en Aristóteles conocimientos en el arte de disecar; y si á esto se agregan los grandes razonamientos filosóficos que le distinguian, y que aplicaba á los mas ramos del saber, aumentan las probabilidades y destruyen la opinion de aquellos que dicen se limitaba á abrir los cuerpos de los animales sin reglas y en diferentes sentidos.

A pesar de lo que llevamos espuesto, y de que segun la opinion de Galeno, posteriormente Praxágoras ha hecho disecciones en los cadáveres humanos, ~~sin embargo, podemos asegurar que~~ la anatomía humana apenas existia, hasta que la escuela de Alejandría la elevó al mas alto grado de perfeccion que podia apete-

cerse en una época en que los sábios, á la vez que cultivaban las ciencias, tenían que vencer preocupaciones vulgares que detenían sus adelantos.

El museo de Alejandría ofrece el ejemplo mas notable de la poderosa influencia que pueden ejercer sobre el espíritu humano las grandes revoluciones políticas. Causa asombro y admiracion al ver que en un pais en donde la supersticion y las preocupaciones oponian quizá mayores obstáculos á la anatomía que en otro alguno, fuese esta ciencia la primera en colocarse y brillar con el mas vivo esplendor, entre aquellas cuya cultura embelleció la corte de los Ptolomeos, reyes de Egipto, dignos sucesores de Alejandro. ¡Loor eterno á Ptolomeo Lago, que engrandeció tanto las ciencias como la ciudad que fundára su digno predecesor, pues llegó á conseguir el título de ciudad de las ciudades, y la reina del Oriente! A él se debe la famosa biblioteca, que solo su suplemento, llamado la hija, se componia de 500,000 volúmenes, ¡presa mas tarde de las llamas por el fanatismo de Omar!

Los nombres inmortales de HEROFILO y ERASISTRATO, con la proteccion de los reyes estudian la anatomía humana en cadáveres, é inaugurada esta escuela por los trabajos de estos hombres, se hace célebre y produce eminentes anatómicos.

Herofilo de Alejandría se cree fué el primero que comenzó á disecar cadáveres; habló de la disposicion de los huesos, vísceras, y el cerebro le llamó particular atencion, con especialidad la confluencia de los senos, que aun conserva hoy su nombre, *prensa de Herofilo*; conoció la disposicion de la aracnoides, ventrículos del cerebro, y dió el nombre de *calamus scriptorius* á la cavidad del cuarto por parecerse al cañon de una pluma.

ERASISTRATO siguió su camino, pero fué mas lejos, pues observó las válvulas del corazon, ventrículos, vena caba, estructura de la matriz, y músculos que creia de naturaleza fibrosa, etc. Esto solo nos da una idea de que la anatomía del hombre fué elevada en esta época á un grado de perfeccion que estaba destinado á no traspasar durante el curso de cerca de veinte siglos. Por los solos descubrimientos indicados se juzgará cuán maravilloso ingenio debieron tener estos hombres para conocer una máquina tan complicada y sobre la que apenas se habia dirigido la vista hasta entonces.

Los discípulos de Herofilo y de Erasistrato no supieron sostener la senda trazada por sus maestros; así fué que la primera escuela del mundo comenzó á perder sus tan merecidas glorias; los trabajos anatómicos fueron desatendidos despues de la muerte de aquellos hombres que inmortalizaron la época en que vivieron, y en tiempo de Rufo de Efeso, es decir, un siglo despues de la era cristiana, nada se sabia de anatomía.

Mas tarde y á mediados del siglo II de la era actual, aparece el famoso CLAUDIO GALENO, cuyo talento y erudicion llegó hasta rayar en prodigio. ¡Dichoso él si los privilegiados dones con que le adornara la naturaleza, los hubiera dirigido con el tino filosófico y observador con que lo hizo el genio creador de la mas humanitaria y sublime de las ciencias, *el divino anciano de Cóos*; pero las fuerzas de su ingenio las empleó en crear un sistema hipotético, que fué una barrera á los progresos científicos, y un medio de desunion entre los médicos por espacio de catorce siglos!

El médico de Pergamo tuvo grande aficion á la anatomía, disecó monas y otros animales parecidos al hombre, y algunos aseguran practicó disecciones en cadáveres humanos. Las vivisecciones llamaron tambien su atencion.

Hizo particular estudio de la osteología; dividió el esqueleto en tres cavidades; habló de las glándulas parótidas; maxilar, tiroides, mesentéricas, y dijo en contra de Aristóteles que el corazon era de naturaleza muscúlosa.

Dividió la anatomía en general y descriptiva, ó lo que es lo mismo en partes similares ó simples, compuestas ú órganos. Sus conocimientos, no obstante, no fueron mucho mas lejos que los de sus predecesores; adelantó algo en miología, pues se dice dió nombre á ocho músculos no conocidos hasta entonces, y tambien se cree fué el primero que habló del popliteo y nervios olfatorios. Tenia dos esqueletos humanos: en fin, Galeno brilla entre los primeros anatómicos de la antigüedad con un esplendor tanto mas vivo, cuanto que despues de su muerte no se hallan mas que compendiadores.

UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0610

Los árabes no se dedicaron á la anatomía, porque la ley de

Mahoma condenaba como una profanacion sacrilega la abertura de un cadáver: sin embargo de esta opinion comun entre los historiadores, dejan campo á la duda los preceptos de Albucasis, que tenia como un crimen el intentar una operacion quirúrgica, sin conocimientos de anatomía; y si se agrega á esto el que los árabes hablaron del músculo crico, tiroideo y otros de anatomía fina, tal vez haya razones para creer que sino públicamente, al menos de una manera privada, debieron ocuparse en ejercicios anatómicos.

Todas las ciencias se extinguieron en la edad media, sofocadas bajo los desastres del imperio romano, y en medio de la barbarie de las naciones del Norte, que se disputaron los despojos de este imperio como una presa. La anatomía cayó en el olvido por largo tiempo.

En esa larga travesía que hemos corrido, esta rama de la medicina ofrece al historiador muy diversas fases. Para llegar hasta nosotros, tal cual hoy la vemos, unas veces ha debido mostrar un aspecto grosero, otras habia de confundirse con la teosofía para que la mal interpretada autoridad de la religion impidiese sus adelantos; en fin, muy á menudo debió sufrir la vergüenza y el oprobioso baldon de las supersticiones tan repugnantes y ridículas como la abracadabra mitológica de la Siria.

En el siglo XVI experimentó la anatomía un cambio grande; en este tiempo se redoblan los esfuerzos médicos para sacarla de su abatimiento, y una multitud de trabajos, aunque no todos originales, hacen que esta rama ocupe el lugar que la corresponde. Así como el radiante sol, despues de un dia de borrasca, parece infundir animacion y vida, así los nombres de Gabriel Zerbi, Alejandro Benedetti, Nicolás Massa, Jacobo Berenguer de Carpi, Alejandro Achillini y otros, aparecen como lumbreras esplendorosas en medio de un despejado horizonte, y dan nuevo impulso á la ciencia que hizo imperecederos sus nombres. Berenguer en Bolo-
 nia disecciona cien cadáveres humanos en el término de veinte y cinco años. A la vez que Italia daba este ejemplo, la culta Alemania prepara nuevos progresos presentando dibujos y láminas para suplir el estudio práctico de la estructura humana. Le Grand dice

que Juan de Ketán hizo grabar las principales partes del cuerpo del hombre, cuyas proporciones en anatomía y en pintura estudiaba Alberto Durer. Gouthier de Andernach, en Francia, infunde gusto á esta importante ramificación de los estudios médicos, que engrandecieron despues Jacobo Dubois, llamado Silvio, Bondelet, el desgraciado aragonés Servet, y el gran Vesalio.

Nuestra patria produjo al inmortal Juan Valero Tabar, que fué el primer anatómico que tuvo el feliz pensamiento de hacer mas grato el estudio de esta interesante ramificación de los estudios médicos, con el descubrimiento de las estátuas anatómicas de seda, en las que se representaban de una manera exacta los músculos con su color, inserciones y movimientos naturales; los nervios, vasos, tendones, membranas, en fin, todas las partes que constituyen al hombre, se veian despojadas de todo lo que pudiera creerse repugnante, revestidas de un interés particular que convidaba al estudio aun al menos aficionado; por esto solo es digno de figurar en primer lugar entre los anatómicos del siglo XVI nuestro benemérito compatriocio.

En nuestra España creen algunos se estudiaba anatomía en los antiguos colegios que atraviesan el período godo, árabe, etc.; esto ofrece sus dudas, y las mayores probabilidades solo datan del año de 1315 en el que reinando San Fernando, segun Ramirez de Sobremonte, se estudiaba en Salamanca anatomía humana y comparada; datos mas positivos pueden deducirse aun del documento que apareció en la biblioteca de Simancas, en donde se asegura que estando el rey don Juan en Laitona, provincia de Valencia, á instancia de varios médicos, se permitió un ajusticiado para ser anatomizado, ahogándole antes en agua, ó haciéndole sucumbir bajo la influencia del opio; á ser cierto este hecho, solo oirle hace estremecer á todo hombre sensible que se precie de ser generoso y humano. Y dice muy bien el señor Morejon, escandaliza oir que un médico intérprete venerable de la naturaleza haya podido prostituir su ministerio, trocándole con el vil oficio de verdugo para obtener un cuerpo donde estudiar. Cuánto mas digno sería en su ignorancia, que despojándose de ella á tanto precio! En el hospital de Gracia de S. Cosme y S. Damian, en Zaragoza,

se hacian anatomías y optosias en cadáveres de hombres y mujeres por los años 1488; desde entonces fué cuando en el siglo XVI se estendió por Salamanca, Valladolid; y el mejor dato histórico de esta época consiste en los muchos esqueletos que entonces habia en nuestro suelo patrio; se habló de vivisecciones, y se decia que los animales sirven no solo para hacer varios experimentos de fisiologismo vital, sino que tambien en ellos puede observarse el corazon, pulmon; verse el producto de la concepcion, sus dependencias y su posicion durante el período de gestacion en las hembras de aquellos; esto nos hace conocer que en el siglo XVI la anatomía se cultivaba con afan.

No obstante, careciendo nuestras escuelas de anfiteatros anatómicos, los médicos, amantes de los progresos del arte, se afanaban inútilmente en fomentar su estudio, por lo que se veian obligados á acudir á las universidades extranjeras, con especialidad á la de Bolonia, donde se estudiaba con mucho aprovechamiento. Tal fué entre ellos nuestro Rodriguez de Guevara, que con otros han dado á este estudio el impulso de vida y animacion que en aquellos tiempos se ha observado en nuestro suelo.

En esta época la emulacion todo lo ponia en movimiento. Cada nacion queria sobrepujar en la belleza y disposicion de anfiteatros anatómicos. En Pisa, Roma, Verona, Pavia, se hallaban estos establecimientos científicos; lo mismo en Pádua, construido en 1594 por órden del Senado de Venecia, y en Francia el de Montpellier en 1556 por los cuidados de Rondelet, y ademas, bajo los auspicios de Dulaurens y Cabrol, se habia instituido una escuela especial de anatomía.

El espíritu de reforma y novedad aparecia por todas partes; pero el hombre destinado á dar impulso á este importante ramo del saber, el que sustituyó al estudio de Galeno, el de la naturaleza humana, fué Andrés Vesalio, que aunque natural de Bruselas ocupa un lugar distinguido en la literatura médica española por haber vivido en nuestra España y llegar á ser médico de cámara de nuestro esclarecido monarca Felipe II.

En su obra Fábrica del cuerpo humano, critica sériamente á Galeno, y con poderosas pruebas hace ver las inexactitudes del médico griego, cuyas descripciones se refieren al mono.

Silvio y Bartolomé Eustaquio, antagonistas y envidiosos, es-

pecialmente el último, de la posición y ruido que en el mundo literario causaba el famoso Vesalio, abrumaron de injurias al innovador, mas con ellas solo consiguieron la mayor gloria del héroe que elevó á su mayor altura el estudio mas importante de los conocimientos médicos en el siglo XVI.

La gloria de *Vesalio* no oscurece la de su maestro *Silvio* ni la de *Eustaquio*, glorias han conseguido todos en la edad en que vivieron, y la futura aun les fué mas pródiga; glorias hubo y habrá para los discípulos de aquellos que dignamente figuran al lado de sus maestros.

Falopio en su obra *Tesoro de los descubrimientos* sobre casi todas las partes de la anatomía, dá ejemplos poco comunes. *Colombo* por su afición á los trabajos prácticos de anatomía; *Varolio* por su profundo estudio del cerebro; *Canani* por sus adelantos en miología; en fin, *Coiter* discípulo de Falopio, *Felipe de Ingrassia*, *Aranzi* el embriologista, *Fabricio de Aquapendente*..... Todos fueron géneos que la historia eterniza; manes inmortales que en siglos pasados nos enseñaron el delicado estudio de la organización humana, manifestándonos en él el poder del Criador: recibid el homenaje y gratitud á que os habeis hecho acreedores, por la asiduidad y constancia en elevar á la mayor perfección la ciencia anatómica, en medio de vuestras persecuciones, privaciones, penalidades y vigiliás.

El brillante aspecto que presentó la anatomía en el siglo XVI, decayó en la primera mitad del siguiente siglo; no obstante, no seremos injustos con él, pues no finalizó sin salir con brillantez del estado de abatimiento en que las extravagancias, de días que habian precedido, colocaron las ciencias que llegaron á su mayor viso. En este tiempo aparece de nuevo la tiosofía, la alquimia, astronomía, las supersticiones, brujerías; esto por una parte, y por otra diferentes partidos entre los hombres de saber han dado lugar á disputas tan encarnizadas como ridículas, paralizando por este medio la marcha del siglo de las luces.

En medio de todo, al siglo XVII cabe la gloria de establecer principios de filosofía experimental; en él se formaron academias

que engrandecieron el santo edificio de los conocimientos humanos; la botánica se estudió con fundamento, y las comunicaciones de los reyes de Aragon con la Sicilia, Cerdeña, Roma, favorecieron en nuestro suelo las herborizaciones, y los conocimientos de las indígenas se aumentaron; y para que la anatomía no quedase sin su parte, Harvei aclara la circulacion de la sangre que antes que él habia conocido nuestro desgraciado Miguel Servet. Tambien Aselli, Malpighio, Ruisquio..... estudian los vasos qui- líferos, el canal torázico, vasos linfáticos; en fin, se crea la anatomía topográfica, la patológica y la mayor parte de los procederes mas útiles y delicados del arte anatómico.

Al lado de estos hombres que fueron las grandes lumbreras de su siglo, cita la Italia á Vesling, Severino, Valsalvas..... el último célebre por sus escelentes obras, y mas aun por el inmortal discípulo que formó. La Francia cuenta á Riolan tan conocido por su ciencia y entusiasmo por la antigüedad; Habicot, menos sábio, pero mas práctico en trabajos anatómicos; Pequet cuyo nombre es inseparable del descubrimiento que hizo; Duverneig, cuyo celo por las piezas anatómicas no pudo debilitarse ni aun por la vejez..... La Alemania cita como sábios anatómicos á Holfink, Hoffman, Meibomio.....

Siglos XVIII y XIX. En esta época el número de anatómicos es inmenso; esta ciencia se mira con predileccion y sin que la domine ningun sistema.

Lancisii, Bianchi, Santorini, Haller, Morgagni..... hombres todos en quienes no se sabe qué admirar mas, si la exactitud rigurosa que usaron en sus descripciones, la erudicion y candor con que dieron á conocer sus descubrimientos, si las consecuencias prácticas y sábias deducciones con que afianzaron la gloria que con justo título les corresponde.

Nada diré de Garengot, Sénac, Heister, Sué, Tarin, Antonio Petit..... que el nombre de estos no proclame mas alto que los elogios que yo pudiera darle. Estos así como Desaul, Tenon y Bichat adquirieron derechos á la inmortalidad, y la influencia del último vive con nosotros.

Ante el nombre de Bichat se detiene la anatomía del siglo XIX, y sin este grande hombre que no fué solo para la ciencia, sino tambien para la humanidad, no hubiera caminado la cirugía con ese paso magestuoso que la condujo al estado en que hoy se halla.

Si es una verdad que la anatomía y cirugía se elevan en nuestros dias á su mayor perfeccion, confesemos tambien que antes de nosotros hubo génios privilegiados, llenos de saber y lectura, fogosas imaginaciones que en medio de los mayores obstáculos y á costa de mil privaciones y sacrificios, supieron vencer las dificultades que servian de barrera á los adelantos científicos. A ellos se le deben los primeros pasos, y en sus obras se hallan exactas descripciones, fieles pinturas y hermosas imágenes dignas de un siglo de ilustracion, que hoy debemos imitar.

Cierto que la anatomía del siglo XIX no es la de siglos anteriores, pero el siglo de *Velpeau* tampoco es el de *Herofilo* y *Erasttrato*. En un principio la anatomía debió ser grosera; sucesivamente se fué perfeccionando hasta verla hoy en el mas alto grado científico-filosófico.

Sin embargo, esos génios creadores que sin recursos, á veces perseguidos, se atrevieron osados y valientes á sacar esta ciencia de la oscuridad, son mas dignos de gloria que aquellos que llenos de premios, protegidos y sin esposicion, no tienen tanto á que aspirar.

Tal es, Excmo. Sr., el bosquejo histórico que á grandes y rápidos trazos me ha parecido conveniente hacer del origen de la anatomía, de la marcha que ha seguido al través de las generaciones, del prodigioso vuelo que toma en nuestros dias, y del porvenir eminente y glorioso que la espera.

Al querer presentarle á vuestros ojos, no tengo la pretension de hacerlo como cosa digna de recordarse, antes bien espero mireis con la indulgencia y consideracion que tan hermanada se halla á vuestro saber, el primer ensayo que tengo la honra de ofreceros.

Madrid Setiembre 25 de 1853.



UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0610

Salvador Macía Calderón.

Ante el nombre de Bichat se debe en la anatomía del siglo XIX, y sin este grande hombre que no fué solo para la ciencia, sino también para la humanidad, no hubiera cambiado la cirugía con ese paso magistoso que la condujo al estado en que hoy se halla. Si es una verdad que la anatomía y cirugía se elevan en nuestros días á su mayor perfección, confesemos también que en los de nosotros hubo génesis privilegiadas, llenas de saber y de tino, algunas imaginaciones que en medio de los mayores obstáculos y á costa de mil privaciones y sacrificios, supieron vencer las dificultades que servían de barrera á los adelantos científicos. A ellos se le deben los primeros pasos, y en sus obras se hallan exactas descripciones, finas pinturas y hermosas imágenes dignas de un siglo de ilustración, que hoy debemos imitar.

Creo que la anatomía del siglo XIX no es la de siglos anteriores, pero el siglo de Valerius tampeo es el de Hervey y Bichat. En un principio la anatomía debió ser gruesa; sucesivamente se fué perfeccionando hasta venir hoy en el mas alto grado científico-filológico.

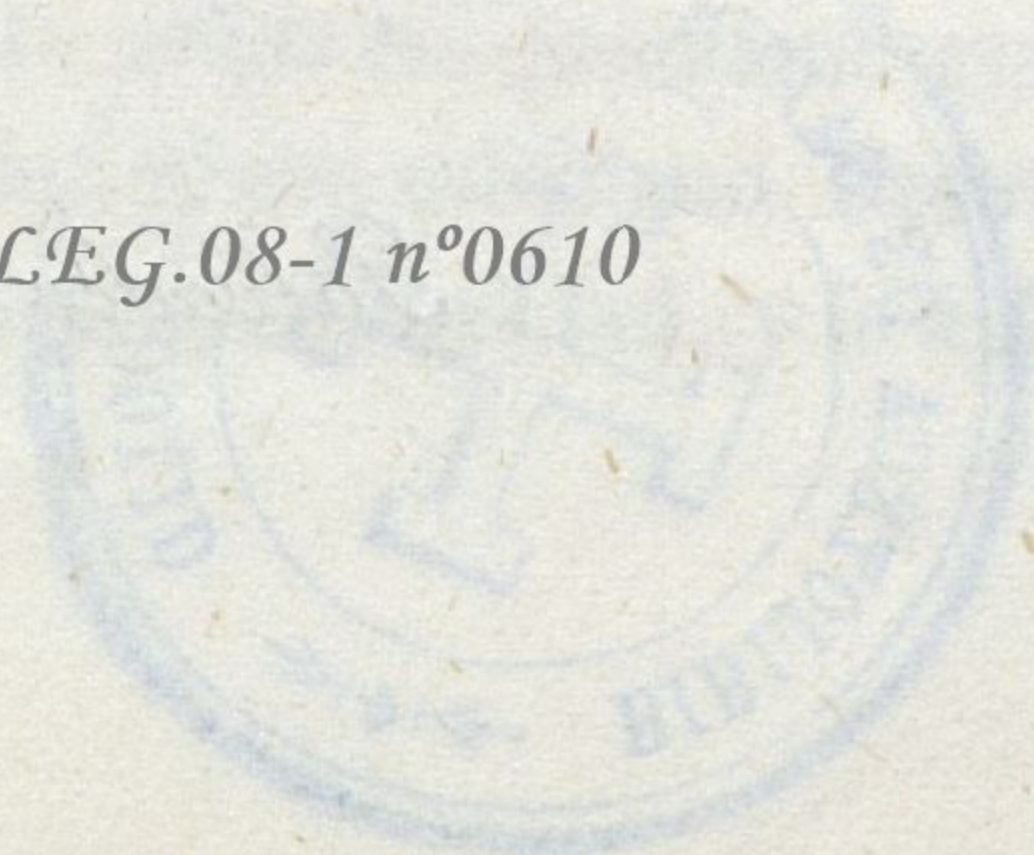
Sin embargo, esos génesis etéreas que sin recursos, á veces perseguidos, se abrieron osados y valientes á esta ciencia de la oscuridad, son mas dignos de gloria que aquellos que llenos de premios, protegidos y sin oposición, no tienen tanto á que aspirar.

Yo es, Excmo. Sr., el bodaque histórico que á grandes y rápidos pasos me he parecido conveniente hacer del origen de la anatomía, de la marcha que ha seguido al través de las generaciones, del prodigioso vuelo que toma en nuestros días, y del porvenir eminente y glorioso que la espera.

Al querer presentarle á vuestros ojos, no tengo la intención de hacerlo como cosa digna de recordarse, antes bien quiero unirse con la indulgencia y consideración que tan honrados se halla á nuestro saber, el primer ensayo que tengo la honra de ofrecer.

Madrid Setiembre 25 de 1822.

UVA. BHSC. LEG.08-1 nº0610



UVA. BHSC. LEG.08-1 n°0610